

EL PAPEL TRANSVERSAL DE LA UNIVERSIDAD EN PROYECTOS TERRITORIALES DE DESARROLLO

Jesús Gómez Morales
Francisco Trujillo Espinosa

INTRODUCCIÓN

La reciente participación del Aula Universitaria del Estrecho de la Universidad de Cádiz y la Universidad Abdelmalek Essaâdi de Tánger-Tetuán en el curso “Técnico/a de Proyectos de Cooperación Transfronteriza”, liderado por el IEDT de la Diputación de Cádiz y desarrollado con la participación de la Dirección General de Colectividades Locales del Ministerio de Interior de Marruecos y el programa ART-Gold Marruecos en el marco de la Iniciativa Comunitaria Interreg IIIA España-Marruecos, ha supuesto una interesante experiencia que permite poner en valor y reflexionar sobre el papel que las universidades tenemos como actores transversales del desarrollo.

La experiencia ha demostrado que actuando de manera concertada, las universidades se constituyen como actores de gran importancia para las estrategias de desarrollo diseñadas por otras administraciones, ofreciendo una serie de valores añadidos que difícilmente pueden identificarse en otras instituciones o en otras formas de trabajar.

CONTEXTO

La actividad objeto de análisis ha estado compuesta por dos fases. Una primera de carácter teórico, que tuvo lugar en Tánger y Algeciras, en la que se ha formado en la gestión de proyectos europeos de cooperación territorial a 20 españoles/as y 20 marroquíes desempleados/as con titulación universitaria, más 10 españoles/as y 10 marroquíes técnicos/as de proyectos de corporaciones locales de las provincias de Cádiz y Tánger-Tetuán. Y una segunda de carácter práctico, en la que los/as desempleados se han repartido entre las corporaciones locales a las que pertenecían los/as técnicos/as para diseñar proyectos transfronterizos de cooperación.

Cabe señalar que el principal objetivo de esta actividad es preparar el ámbito de cooperación entre las provincias de Cádiz y la región Tánger-Tetuán para el nuevo periodo de financiación europeo: 2007-13. Durante esta nueva fase de programación, los antiguos Interreg España-Marruecos desaparecen, y se crea el Programa Andalucía-Norte de Marruecos en el marco del IEVA, el Instrumento Europeo de Vecindad y Asociación. En este contexto la Comisión Europea va a valorar mucho más el enfoque bottom-up en el diseño y gestión de proyectos, a la vez que se introduce un factor novedoso, y probablemente

de gran trascendencia, como es la necesidad de que las entidades marroquíes gestionen sus propios recursos económicos. Por lo tanto, para que los nuevos proyectos a desarrollar tengan posibilidades reales de éxito, deberán:

- Garantizar la inclusión de las prioridades reales de los territorios implicados, poniendo en juego desde la fase de diseño de las propuestas procesos participativos.
- Poseer la capacidad técnica suficiente para gestionar los complicados proyectos europeos en un entorno de cooperación transfronteriza, asumiendo cada una de las entidades participantes la responsabilidad total sobre las actividades que desarrollan.

El curso “Técnico/a de Gestión de Proyectos de Cooperación Transfronteriza” persigue como principales objetivos los arriba indicados. Por un lado, se pretende que los proyectos diseñados en una corporación local durante la fase práctica por cada uno/a de los/as alumnos/as, sean presentados de manera unitaria como una gran propuesta global de la provincia de Cádiz y la Región Tánger-Tetuán a la convocatoria IEVA, lo que garantizaría la inclusión de prioridades reales de los territorios. Por otro, la fase teórica ha tratado de incidir principalmente en las competencias de gestión de proyectos europeos de los/as alumnos/as, siempre aplicadas al nuevo marco financiero, lo que se espera redunde en la capacidad de gestión de aquellas entidades que en el futuro puedan acogerlos/as como técnicos/as de los proyectos a desarrollar.

EL PAPEL DE LAS UNIVERSIDADES

En este planteamiento estratégico liderado por dos de las entidades con mayor capacidad de representación de sus respectivos territorios, como son la Diputación de Cádiz y la Dirección General de Colectividades Locales del Ministerio de Interior de Marruecos, la participación de las Universidades implicadas ha permitido ofrecer una auténtica dimensión cohesionadora de todo el proyecto.

Las tareas desarrolladas por las dos Universidades incluidas en el proyecto, la Universidad de Cádiz y la Universidad Abdelmalek Essaâdi, han consistido en:

- La selección de los/as alumnos/as desempleados/as
- El codiseño de los contenidos de la fase teórica
- La gestión de la fase teórica, que ha supuesto desplazar a 60 personas durante 5 semanas en Tánger y otras 5 en Algeciras, más 55 profesores/as profesionales de la gestión de proyectos españoles y marroquíes. Esta ha sido, con mucho, la parte más intensa del proyecto en cuanto a vivencias personales, lo que la define como auténtico germen de las futuras redes que puedan surgir más adelante.
- La acogida durante la fase práctica de dos alumnos/as, uno en la Universidad Abdelmalek Essaâdi y otro en la Universidad de Cádiz, para el diseño de un proyecto propio de las Universidades que entre a formar parte de la propuesta global a presentar a la convocatoria IEVA.

Desde un punto de vista “intangible”, la contribución de las Universidades participantes podemos resumirla en:

- Aglutinadoras de esfuerzos y entidades diversas
- Gestoras eficientes en entornos interfronterizos y descentralizados
- Desarrolladoras de competencias específicas y aplicadas.

Todos estos “tangibles” e “intangibles” difícilmente podrían haber sido ofrecidos en un entorno tan complejo por actores diferentes a Universidades, lo que identifica a este tipo de entidades como principales sustentadoras de una línea de actuación transversal al proyecto, por otro lado absolutamente necesaria en este tipo de iniciativas.

CONCLUSIONES

Las características que pueden sintetizar la capacidad de las Universidades participantes en el proyecto para constituirse en actores transversales, son:

- Son actores “confiables” para el resto de entidades, no dependientes de partidos políticos.
- Existe un marco de relaciones interuniversitarias sólido y de probada capacidad, como es el caso del Aula Universitaria del Estrecho que funciona desde hace años como estructura estable de cooperación entre las Universidades de Cádiz y Abdelmalek Essaâdi (www.auladelestrecho.es para más detalles)
- Ofrecen, de manera conjunta, una cobertura total sobre los territorios concernidos. La Universidad de Cádiz es la única universidad de la provincia de Cádiz, al igual que la Abdelmalek Essaâdi lo es de la región Tánger-Tetuán. Esto les da una dimensión que solo las dos entidades líderes del proyecto poseen (Diputación y Dirección General de Colectividades Locales)
- Tienen capacidad para ofrecer formación de calidad a nivel de posgrado. En muchas ocasiones esta dimensión es expresamente demandada por el resto de entidades participantes.

Hay que admitir que algunas de estas características se deducen de un contexto muy concreto (la cooperación transfronteriza en el Estrecho de Gibraltar) y para una estructura de cooperación interuniversitaria específica (la que constituye desde 2001 el Aula Universitaria del Estrecho). No obstante siempre que la cooperación entre universidades sea capaz de desarrollarlas, estará en posición de definir a las Universidades implicadas como actores transversales necesarios para los proyectos de desarrollo y cooperación puestos en marcha en sus territorios.

Si analizamos la experiencia objeto del presente estudio a la luz de lo que generalmente consideramos como una “Buena Práctica”, será más fácil extraer conclusiones que permitan su extrapolación a otros contextos:

Es innovadora:

La solución planteada por las entidades que lideran el proyecto supone en sí un elemento novedoso, pero lo es también el papel aportado por las universidades y la manera de desarrollar el trabajo, en estrecha colaboración y a un lado y otro del Estrecho.

Es Transferible:

Siempre que las Universidades sepan ofrecer una capacidad operativa suficiente en contextos internacionales, experiencias de este tipo podrán ser adoptadas diversos contextos y diversas situaciones.

Es Factible:

Las aportaciones de las Universidades en este tipo de experiencias no suponen la adopción por parte de estas de radicales nuevos modelos de trabajo o el desarrollo de nuevas actividades. Este tipo de participaciones serán factibles siempre que se tengan en consideración desde la fase inicial del diseño el contexto económico, técnico, organizacional y socio-político en el cual se han de llevar a cabo.

Posee Impacto positivo:

Los resultados positivos no solo se derivan de la adecuada consecución de los objetivos planteados, si no que se pueden generar una serie de efectos favorables a medio/largo plazo como son: una consolidación de la relación interuniversitaria, un fortalecimiento del papel como interlocutor válido en este tipo de proyectos de las universidades, y el reforzamiento del catálogo de competencias organizacionales a nivel interinstitucional.

Las líneas en las que en el futuro podría desarrollarse este papel transversal para el caso que nos ocupa, podrían venir por:

- El soporte a acciones concretas: una vez probada la capacidad de actuación del partenariado universitario, su papel puede ser tenido en cuenta para el diseño y desarrollo de otro tipo de actividades, bien como líderes o bien como una parte más de una estructura más amplia.
- Formación genérica de los/las futuros/as técnicos/as: las universidades participantes pueden abrir líneas de trabajo conjunto y complementarias, que contemplen la formación especializada en Desarrollo, Cooperación y Gestión de Proyectos en sus territorios, de modo que se coadyuve a la creación de una masa crítica capaz de dinamizar sus regiones.
- La formación específica: en un contexto de cooperación entre territorios en el que existen o están previstos la puesta en marcha de proyectos de desarrollo conjuntos, las universidades concernidas podrían implicarse ofreciendo la formación específica que los/as técnicos/as implicadas en la puesta en

marcha de estos proyectos van a necesitar. Algunos ejemplos: conocimiento y análisis de los territorios (el propio y el de la contraparte), idiomas, competencias de gestión, competencias interculturales, etc.

- La creación, consolidación y fortalecimiento de redes. Una consecuencia de la introducción en grandes proyectos con múltiples instituciones, de actuaciones de formación transversal como la arriba indicada, es el surgimiento y consolidación de redes. La reunión periódica de las personas implicadas en cada una de las instituciones participantes en las sesiones de formación, favorece el conocimiento y trabajo conjunto.
- El seguimiento y evaluación de las actividades que se desarrollen. El papel aglutinador de las actividades de carácter transversal que las Universidades pueden poner en marcha en proyectos de cooperación interterritorial, configura un escenario muy adecuado para el desarrollo de las necesarias actividades de seguimiento y evaluación de la evolución del proyecto.